

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2015

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CALLE MARÍA AUXILIADORA Nº19, SEVILLA

MARÍA VALLS PÉREZ

RESUMEN: Nuestra intervención en el solar de María Auxiliadora nº19 ha dejado al descubierto trazas de la muralla y la barbacana de época medieval islámica en bajo estado de conservación,

SUMMARY: Our excavation, carried out at 19 María Auxiliadora Street, revealed the wall and the barbican remains of Islamic period and medieval times in low state of preservation.

## INTRODUCCIÓN

El motivo de esta actividad arqueológica era realizar una excavación arqueológica extensiva debido a la ejecución de obras de construcción sobre el citado inmueble, en el cual se trataba de salvar la situación de cautela arqueológica que pesaba sobre el solar, que tal y como determina la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía en su artículo 59.1, tenía que adoptar las medidas necesarias para superar tal situación. En la excavación se profundizó hasta la cota de rebaje prevista en el proyecto de obras y como conclusión a sus resultados se indicó la necesidad de realizar una segunda fase de control de los movimientos de tierras en el resto del solar. A pesar de que no se hallaron vestigios de restos arqueológicos en la primera fase, excepto algunos fragmentos de cerámica de época moderna, se encontraron restos de la muralla medieval sevillana conservados en la pared sur en el control de movimiento de tierras. Casualmente el hallazgo se había conservado literalmente “inserto” en esa pared medianera sur y medianamente enmascarado con tratamientos superficiales.

Los trabajos de campo de la excavación transcurrieron entre diciembre de 2014 y febrero de 2015, tras haber recibido el pertinente permiso de Intervención de la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla con fecha del 19 de noviembre de 2014, y los trabajos de campo del seguimiento entre septiembre y octubre de 2015.

## PROPUESTA DE ACTIVIDAD

La causa de plantear esta Actividad Arqueológica Preventiva en la calle María Auxiliadora nº 19 (Sevilla) fue la ejecución de un proyecto de construcción sobre el citado inmueble, el cual se encuentra ubicado en el Sector 4 Plan Especial “Santa Catalina-Santiago” consecuencia de ello tiene la máxima protección arqueológica: **Grado de cautela máxima**. Además se encuentra

en el entorno del Recinto amurallado de Sevilla, declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de monumento, según la Disp. Adic. 4ª, Ley 14/2007 de Patrimonio Histórico.

## ANÁLISIS HISTÓRICO

Nuestro solar se encuentra en la antigua calle Arbolera, cambiada de nombre en 1917 y definitivamente en 1948 por el de María Auxiliadora. La situación del solar en este punto de la calle es interesante al estar próximo a la estructura de murallas de época islámica que podemos ver en los Jardines del Valle.

En el periodo del Imperio Romano y Antigüedad Tardía el sector se situaría en las afueras de la urbe imperial romana, en cuyo entorno podríamos localizar de forma aleatoria villae con usos habitacionales, usos agropecuarios, zonas dedicadas a industrias y a necrópolis. En la calle Sol hemos encontrado intervenciones con restos de viviendas romanas entre el S.I y el S. IV<sup>1</sup>. En este caso la presencia romana ha sido relacionada con explotaciones agrícolas, si bien se hallaron tumbas de incineración en el número 128 de la calle Sol y la cercana Matahacas 9-11<sup>2</sup>. En periodo islámico destaca la cercanía de la muralla almorávide. Las murallas de protección de Sevilla se reconstruyeron tras las romanas en época califal, posteriormente serían ampliadas en el siglo XI en periodo taifa, y entre los siglos XI-XII se llevó a cabo una ampliación que duplicó el recinto murado ensanchando así la ciudad. En el sector que nos hallamos junto a los Jardines del Valle estamos limítrofes a un tramo de muralla emergente al que podemos adscribirle una cronología almorávide con un recrecimiento posterior almohade y barbacana o antemuro de la misma época. En esta época las murallas se amplían pasando por los Jardines del Valle, con dos puertas cercanas al solar, la Puerta Osario y la Puerta Sol. El material constructivo de la muralla es el tapial, grava de pequeño y mediano tamaño mezclada embutida en una matriz de cal y arena de gran compacidad.<sup>3</sup>

Mientras que la calle Sol, o Matahacas con la ampliación de la muralla pasarían a formar parte de arrabales internos cercanos a las puertas de salida de la ciudad, M.Auxiliadora quedaba como un lugar extramuros, un paisaje de huertas, necrópolis y zona de basuras más marginal.

En el siglo XIII, con la conquista cristiana, se construyó en las inmediaciones de la Puerta del Sol el Convento de los Trinitarios Descalzos, lugar de gran devoción en Sevilla. Posteriormente la zona quedaría algo “apagada” hasta que en el siglo XVI se comienza a construir en las proximidades de la Puerta Osario. Entre el XVI y el XVIII la zona se caracteriza por la acumulación de escombros y de basura; son sacados de la ciudad y depositados allí directamente

---

<sup>1</sup> Mercado Hervás, Laura y González Sánchez, Manuel: Intervención arqueológica de urgencia en los solares n1 67-69 y 71 de la calle Sol de Sevilla ; AAA 2003- III

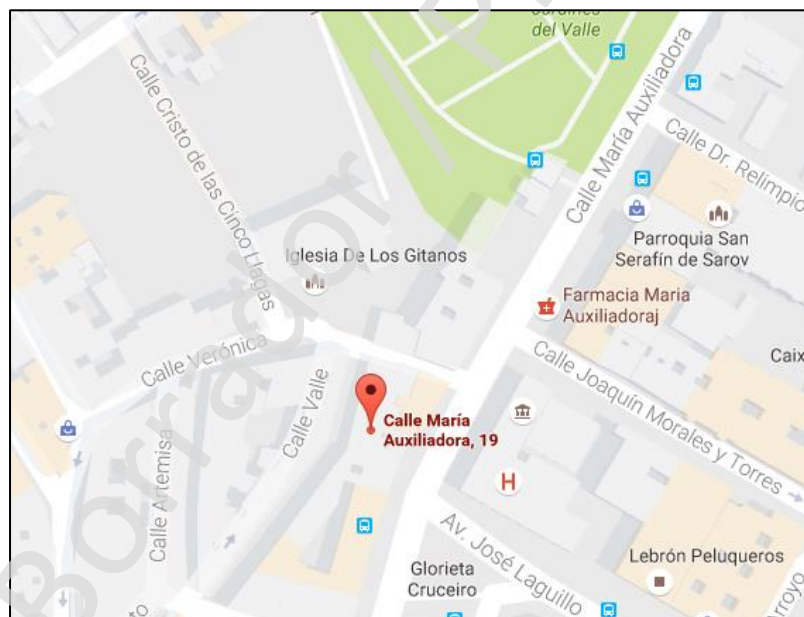
<sup>2</sup> Huarte Cambra, Rosario y Tabales Rodríguez, Miguel Ángel: Necrópolis romana de incineración en el sector nororiental de Sevilla. Intervención Arqueológica en c/ Matahacas 9-11. AAA 1997, Sevilla.

<sup>3</sup> Pozo Blázquez, Florentino: Control arqueológico de obras María Auxiliadora 37, AAA 2000

creando los llamados “montículos” que se ven reflejados en el plano de Pablo Olavide y no son más que montículos de basura. Este lugar solía ser problemático por la formación de charcas a las que llegaban los desagües de los husillos procedentes de las murallas, además de ser una zona fácilmente inundable por estar cerca del Tagarete.

A mediados del siglo XVIII se construye la Fábrica de Salitre, y se crean instalaciones como oficinas que se adosan a la muralla. Hacia 1800 nos encontramos en los Jardines del Valle un antiguo convento, el Convento Franciscano del Valle, el cual quedó en total abandono con la desamortización. La marquesa de Villanueva adquirió entonces los terrenos para crear el colegio de las Hermanas del Sagrado Corazón. El escudo aún podemos contemplarlo sobre la antigua puerta del mismo.

A partir de la revolución de 1868 se comenzaron a derribar gran parte de las murallas, debido esencialmente al crecimiento de la ciudad; se salvaron al derribo los tramos desde la Macarena hasta la puerta de Córdoba, así como algunos tramos en los jardines del Valle y el sector de los Reales Alcázares.



Ubicación del solar

## RESULTADOS

### PRIMERA FASE- EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

La primera fase de intervención tenía como objetivo la excavación en extensión del inmueble afectado por la realización de la obra de 104 m<sup>2</sup> de superficie, con ejecución de sótano y 4 plantas. La cimentación prevista era a -3'80 m bajo rasante. La superficie disponible para excavar dependía de las medidas de seguridad tomadas en relación con la proximidad a medianeras y acerado; la obra estipulaba necesario una separación de 3'80 m con la medianera

derecha y la pared de fondo, y 1'5 m con la medianera izquierda, dejando, para la excavación, 35 m<sup>2</sup>. La excavadora comenzó a picar el hormigón que correspondía a una zapata hallada en la zona central, primer nivel del solar, y a acumularlo en el lateral oeste.

Hasta los -2,70/-3,00 m se mantuvo la presencia de la zapata de hormigón y justo debajo de la misma cambió el tipo de tierra, el relleno inconsistente de los perfiles pasó a ser limo arcilloso color marrón oscuro consistente con ausencia de huella antrópica. Continuamos el rebaje hasta la cota de -3,20 sin hallar restos.

En los perfiles pudimos observar algunos fragmentos de cerámica moderna, estos perfiles, insistimos, eran muy poco consistentes por el resultado del tránsito de tuberías y de la remoción de tierra para la ejecución de un inmenso bloque de hormigón (zapata) ejecutado en la zona del sondeo; el único perfil con estratos distinguibles eran el perfil sur

## SEGUNDA FASE- CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS

Lo más sorprendente y novedoso en la ejecución de este proyecto arqueológico fue el hallazgo de la muralla en estado muy erosionado, que se mostró desde el mismo inicio del seguimiento, y asimismo el hallazgo en dirección este y separada los tres metros correspondientes, de la barbacana, también en pésimo estado de conservación.

A partir de ese momento la orientación de los trabajos se dirigió a seguir el ritmo de obras marcado por la ejecución del sistema de bataches alternos, lo que a su vez condujo a que en la ejecución del segundo de estos apareciera la traza de la muralla en línea de continuación con el resto emergente. Muy destruida, conservaba tan sólo un pequeño tramo reducido en todo su volumen a causa de la acción erosiva tanto natural como producto de las obras que durante siglos (al menos en 4 o 5 ocasiones) se habían realizado sobre este tramo murario.

Hemos de decir que al ser un control de los movimientos de tierras, el ritmo de obras de desmonte iba por sectores más o menos cuadrangulares sobre los que después se ejecutaba el batache. Se acometió en la esquina SW en dirección E a lo largo de la medianera S, y casi simultáneamente se empezó el de la esquina NW, con ello nos referimos a que había alternancia espacial en el vaciado del solar, por lo que las UE han sido reajustadas tras el resultado final y comprobadas sus concordancias (cuando las había) a lo largo de los distintos sectores.

El rebaje para alojar el batache originado en el sector NW no aportó grandes resultados informándonos tan solo de la aparición de la interfaz en forma de bajante de aguas alojado en la misma esquina noroeste y que eliminaba desde ahí todo el registro hacia abajo. El desarrollo de los bataches efectuado por cuadrantes en los sectores NW y SW dejaba en medio una reserva, y desde esquina a esquina se ejecutó el encofrado de la pared de fondo. A continuación

avanzaron en dirección SE, aportando los nuevos hallazgos (barbacana) y correlacionado los registros en ambos sectores.

Así verificamos en los dos cuadrantes SW y SE, una unidad de carácter deposicional (UE 4) de gran interés porque es el producto de una arriada del Tagarete que pudo ocasionar el derribo de parte de los cajones superiores-almenados e invadir con lodos y arcillas el lado interior del amurallamiento tras rebasar el borde superior de la muralla. Su tonalidad era marrón oscura y bastante compacta, apreciándose una cierta zona de fondo de decantación.

Esta unidad pudo incluso enmascarar avenidas anteriores a ella misma que parecen haber quedado reflejadas en la única traza de muralla conservada (bastante deteriorada) que aparece en el solar algo por encima de la cota inferior de rebaje.

Esta prolongación de la muralla, de la que se separa desde el ángulo del fondo S, y en cuyo recorrido está totalmente seccionada a ras vertical y horizontal, reaparece en altura a unos 6 metros desde el fondo, recorre unos 3 metros y vuelve a desaparecer, seccionada.

Estos “restos” conservados en torno a los -2,20 m de profundidad, presentan una forma aleatoria producto de un desgaste-erosión que ha mermado todo su volumen y frente, y seccionado los laterales. Tiene forma de L invertida de la que el tramo superior queda como una especie de voladizo y el tramo vertical aparece como continuación con la estructura primitiva en la que queda encajada pero desprendida y reducida, su sección es totalmente triangular.

Su línea exterior frente al Tagarete aparece además de mermada en volumen, careada a lo largo de los hilos de cajón y rellenos estos huecos con lo que parecen arcillas diferentes a las de la UE-4, de un tono más rojizo, menos marronáceo en banda y en otra banda superior arcillas similares a la UE-4. Las dimensiones de estas bandas de relleno de la superficie careada sobrepasan los 70 centímetros y se disponen en paralelo, siguiendo quizás el hilo del cajón de encofrado.

El mismo ritmo de obras que antes aludíamos mostró en el tercero de los bataches el plausible hasta entonces segundo elemento tradicional del sistema defensivo medieval-islámico hispalense: el antemuro o barbacana. Al igual que la muralla, su estado de conservación era pésimo y muy incompleto. Aparece igualmente cortada a ras en la medianera sur, delimitada casi tan sólo en su traza y cortada algo por debajo de la cota de afección de la obra (-3,55 m). Se proyecta escasamente en dirección norte por debajo de la cota de rebaje de la obra actual y emergiendo de ésta escasamente en algunos tramos cortos. Se aprecia su cara exterior enlucida con mortero de cal. Su volumen total es igualmente reducido y sobre la línea de destrucción

superior se había ejecutado una pequeña canalización para sacar las aguas del espacio intermedio entre esta barbacana y la muralla.

El corte también era en ángulo de 90 grados con la perpendicular de la medianera sur y emergía algo a lo largo del solar. Pero también cortada casi a ras horizontal a lo largo de su desarrollo.

De carácter constructivo y asociada a la ejecución de la muralla, presenta aparentemente la misma composición que aquella; algunas huellas de uso como un desagüe de canjilón empotrada en la misma, nos plantean la duda de si este fue simultáneo a ambas construcciones o si se realizó en un momento posterior, con la barbacana ya arruinada a la cota donde se hace el desagüe. Su técnica es muy simple: caras laterales, superior e inferior de ladrillo encierran un canjilón circular cerámico; el hallazgo apareció justo a ras de la línea de corte de la barbacana, lo que nos impide aseverar que fuera contemporáneo a las obras de defensa. Incluso nos lleva a plantear la posibilidad de que fuese más bien una obra posterior al rebaje, de desagüe, realizada con la barbacana ya eliminada y en desuso. Sobre uno de los lados ha tenido un rebaje sobre la línea de frente, en forma de entalle, quedando una especie de banco reducido

Ignoramos si el causante de esa eliminación fue una ruina causada por las inundaciones o si por el contrario la causa obedece a unas obras de acondicionamiento posterior al derrumbe. Tampoco hay concordancia entre los perfiles que nos pudieran apuntar algo en esta línea. Su función parece la de desaguar lo acumulado en el espacio que queda entre muralla y barbacana y que es de tres metros de anchura, desconocemos si estos aliviaderos se repetían y a qué distancia.

Los únicos materiales que encontramos correspondían indistintamente a los niveles de arrollada y a la base de cimentación de la solería contemporánea inferior y estaban muy fragmentados y deteriorados abarcando desde el siglo XVI al XVIII y ocasionalmente el siglo XIX. Consisten en restos óseos faunísticos y fragmentos cerámicos como fragmentos de escudillas, platos, fuentes y otro ajuar cerámico de vajilla. Informes y rodados son evidencia clara de una deposición de materiales posterior o simultánea en algún caso con episodios de riadas que arrastran materiales de otros lugares y quedan depositados aquí con el freno de las estructura amuralladas emergentes, probablemente la procedencia de algunos de los “muladares” ó basureros próximos que quedarían barrido por las aguas.

Sintetizando la secuencia que presenta el solar de María Auxiliadora nº 19, es en síntesis la evolución de un espacio que queda muy determinado por ser el límite meridional de la ciudad fortificada, con línea de muralla y barbacana.

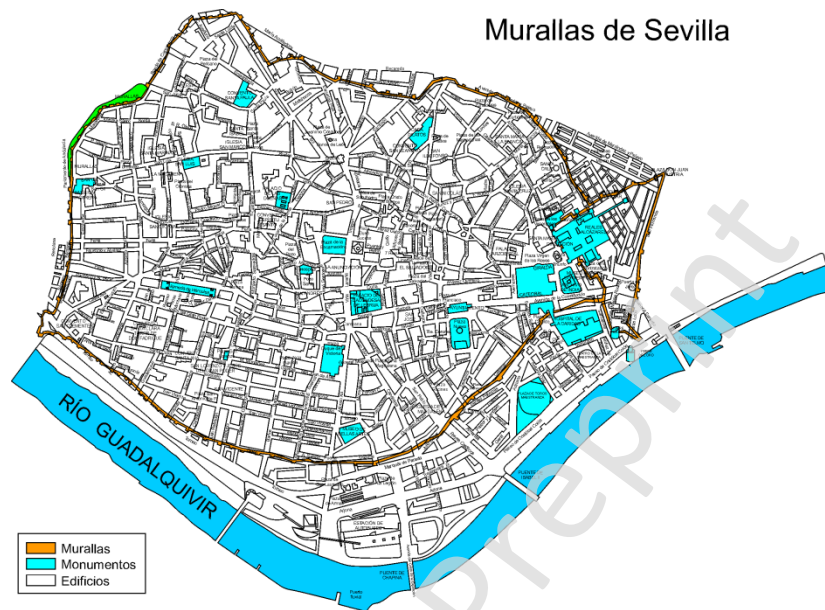
Sobre esta línea de muralla actuó con fuerza las oleadas de sucesivas arriadas, y resultado de alguna de las más recientes quedó destruida en parte de su desarrollo y mermada en sus frentes. La impronta de esta última riada que la afectó se reflejó selectivamente a lo largo de las líneas de cajón del encofrado. Incluso nos atrevemos a decir que enmascaran otras oleadas anteriores que ya debieron impactar sobre una línea de muralla muy reducida en su volumen total, con lo cual deducimos que cada período de fuertes arriadas marcó el tiempo de destrucción progresiva de la muralla y de la barbacana.

Hemos referido la coetaneidad de muralla/barbacana dado que se aprecian fábricas muy similares y factura parecida; si ambas forman parte de una reforma de una muralla anterior carente de barbacana es algo que no se aprecia en los escasos restos que aparecen en María Auxiliadora, 19.

Como conclusión definitiva decir que de la antigua clasificación urbanística que lo hacía o ubicaba al solar en el entorno del BIC Monumento Recinto amurallado de Sevilla por la Disp. Adic. 4ª, Ley 14/2007 de Patrimonio Histórico hay que pasar a calificarlo no como entorno sino como elemento constitutivo del propio BIC.



## FOTOGRAFÍA Y GRABADOS



Muralla emergente



Murete de adobe con carga de arcilla





Muralla en planta y alzado



Emergencia de la barbacana en planta y alzado





La barbacana embutida en la zapata de hormigón del siglo XX.



Cimentación de la pared con trozos de acarreo de la muralla.